

## CÓMO AMAR A LOS MIEMBROS COMO PADRE

Dios llamó a José a ser el padre humano de Jesús, un ejemplo del Padre para todo ser humano.

La del "padre" es una figura que conlleva muchas facetas: estamos hablando de un padre de familia, un padre espiritual, un padre incluso en la experiencia económica (del cual el término "paternalismo" del que nos habló el Padre Fernando), también venimos a utilizar la expresión de "padre de la patria" o padre de una idea.

Incluso el Líder de Célula, aunque no usamos esta terminología para identificarlo, está llamado a encarnar actitudes paternas en el camino espiritual de los miembros que la Gracia de Dios le ha confiado.

En la familia espiritual que es la Célula, cada recién llegado que ha aceptado la invitación de Jesús para confiarse a Él, necesita encontrar una figura paterna, porque es como el recién nacido de la pequeña comunidad en la que el líder, por la gracia de Dios juega un papel como cabeza de la familia, el papel de padre.

San José, "por un hombre justo" (Mt 1, 19) dio la bienvenida a Jesús como si fuera su hijo. En una situación humana y tan vergonzosa frente a los usos y las leyes, incluso para los que convivían con él, fue capaz de vivir su tarea como padre con una dedicación y amor que podemos asumir como el mejor ejemplo para darse como padre humano y también para el Líder de la Célula.

El Papa Francisco, en su introducción a la Carta Apostólica, nos llama la atención: "**Cuántas** personas ejercen paciencia todos los días e infunden esperanza, cuidando **no sembrar el pánico sino la corresponsabilidad**", entre ellos también padres y abuelos y podemos añadir: "incluso el Líder de la Célula".

El Papa vuelve a recalcar: "**Todo el mundo puede encontrar en San José, el hombre que pasa desapercibido, el hombre de presencia diaria, discreto y oculto, un intercesor, un apoyo y un guía**".

Tomamos estas características como tres objetivos para el Líder:

- **Desapercibido:** porque la humildad y la mansedumbre del corazón son esenciales, incluso si el Líder tiene un camino espiritual más sólido detrás de él, esto nunca debe presumirse, sino ser objeto de gratitud a Dios por el don recibido.
- Presente diario: como San José, siempre atento a las necesidades y seguridad de la Sagrada Familia.
- **Discreto** y oculto: porque no busca apariencia y reconocimiento
- **Intercesor:** porque en sus oraciones nunca hay falta de atención a los miembros de la Célula a sus dificultades y necesidades.
- **Apoyo** y orientación: dispuestos a escuchar y aconsejar, a discernir y sugerir el camino del Evangelio y la caridad fraterna.

Cómo amar a los miembros como padre – Diacono, Filippo Crosa

El Líder puede seguir este consejo del Papa Francisco y encontrar en San José tanto el intercesor como el ejemplo para vivir el llamado a la tarea paterna, en todos los niveles de la experiencia de Evangelización en las Células.

Cuando tenemos una asignación de responsabilidad por los demás, siempre se nos invita a inspirarnos en su ejemplo: "La grandeza de San José consiste en el hecho de que él fue el cónyuge de María y el padre de Jesús, por lo tanto, una posición única e irrepetible en la historia de la humanidad, sin embargo, como tal, se "puso al servicio de todo el plan de **salvación**", como afirma San Juan Crisóstomo".

De esta manera, según San Pablo VI, ¿se manifiesta en la práctica la paternidad de San José? **"Al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio, al misterio de la Encarnación y a la misión redentora. No en la lógica del sacrificio propio, sino en la entrega a sí mismo. Nunca sientes frustración en este hombre, sólo confianza. Su silencio persistente no incluye quejas, sino siempre gestos concretos de confianza"**. La misma lógica de la donación, guiada por el Espíritu Santo, es capaz de producir el fruto de la vida del padre del Líder.

Si proyectamos este Concilio de San Pablo VI a la figura del Líder, debemos entender el Líder, como laico comprometido en la experiencia de las Células, para hacer de su vida:

- Un servicio que, en la escala de valores de sus compromisos vitales, coloca disponibilidad, perseverancia, toda preocupación a favor de la Célula, secundaria sólo a las tareas primarias de familia y trabajo, que deben permanecer en la cima. Todo lo estrictamente personal no debe considerarse una prioridad al servicio de la Célula, precisamente porque, como padre, tiene la responsabilidad del camino espiritual de sus hijos.
- Un sacrificio, que como resultado de lo que se ha dicho, pone al otro primero, ante el yo, y responde al principio evangélico de "hay más alegría en dar que en **recibir**"; es la perspectiva del sacrificio, de la Cruz, que se propone al Líder, porque el propósito de la Célula es proponer el mensaje de Evangelización, Kerygma: el misterio **de la Encarnación y la misión redentora**".

La primera imagen del corazón del padre que el Papa Francisco destaca en San José es la ternura con la que aborda el crecimiento de Jesús. También para el Líder, este es el primer aspecto que se cuida en la relación con los hermanos que se le han confiado para ayudarles a crecer espiritualmente en "sabiduría y gracia ante Dios y los demás", no sólo dentro de la Célula, sino también en su propio Oikos. La timidez, la decepción del fracaso, la duda, la inseguridad, son todas situaciones que pueden tocar al hermano de la Célula, y no sólo la última llegada. Los primeros llegados pueden, tal vez, experimentar cansancio o hábito, situaciones de debilidad, en las que el Líder debe ser capaz de ejercer con ternura, el arte del padre, recordando siempre que los diseños de Dios se realizan "a través y a pesar de **nuestra debilidad**".

El Papa Francisco insiste en que **"es la ternura la mejor manera de tocar lo que es frágil en nosotros. [...] Sabemos, sin embargo, que la Verdad que viene de Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona"**

Cómo amar a los miembros como padre – Diacono, Filippo Crosa

El Líder, como padre, también está **llamado a ser un anfitrión.**

San José es el icono de esta virtud, de hecho, sabe acoger a María como mujer, confiando en la palabra del Ángel: "La **nobleza** de su corazón lo subordina a la caridad lo que ha aprendido por ley", indica el Papa, al tiempo que sugiere imitar la actitud respetuosa y delicada experimentada por el Santo. "**La bienvenida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusión, como son, reservando una predilección por los débiles, porque Dios elige lo que es débil.**"

En el bagaje de mi experiencia como Célula, que ha superado ampliamente los treinta años, puedo testimoniar que la recepción de los más débiles ayuda a toda la Célula a crecer en caridad, como hemos aprendido " busca la peste y los clavos."

Incluso en la primera audiencia que nos concedió el Papa Francisco, quiso enfatizar esta actitud, indicando que era fundamental en la Célula "Ustedes quieren hacer suya **esta forma de vida comunitaria, capaz de acoger** a todos sin juzgar a nadie".

Una característica paterna final del Líder, que podemos captar en el Patris Corde es el **CORAJE PARA CRECER HACIA LA FIGURA MADURA DEL ADN DE PADRE** que se muestra con diferentes facetas:

- **En la protección de la última llegada, quizá en los albores de su conversión, "hay que defenderla, protegerla, cuidarla, plantearla"** porque entra en un entorno que ya ha recorrido un camino, experiencia adquirida, métodos de expresión, habituación a esa comunidad que podría degenerar en estática y abandono del impulso a la Evangelización de los Oikos. "**Cada vez que alguien asume la responsabilidad de la vida de otra persona, de una manera que hace la paternidad hacia él.**" Así como para el Líder o para el nuevo.
- **CORAJE EN EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL**, el Líder como padre, está atento al crecimiento espiritual de los hijos, testimoniando y proponiendo la tarea de discípulo-misionero, como San José enseñó a Jesús a llevar a cabo la obra de carpintero, haciéndole amarla con el ejemplo de su dedicación. San Pablo también señala el camino a la imitación del buen ejemplo como un camino de crecimiento.
- **PRUDENCIA Y DISCERNIMIENTO** en el reconocimiento de los dones y carismas de cada uno, el **CORAJE** de pedir un paso más, una nueva responsabilidad en la Célula, porque la tarea del padre es la de "**introducir al hijo en la experiencia de la vida, en la realidad. No lo sostenga, no asuste, no lo posea, sino que sea capaz de tomar decisiones en libertad**", por supuesto, porque la méta de la Célula es la de la multiplicación. Esta es quizás la tarea más difícil, pero también la más valiosa del líder. Para cumplirlo eficazmente, se requiere la oración, el **amor**, la escucha, la imaginación, la capacidad de transmitir la alegría del **servicio** y comunicar la visión de una Iglesia **siempre** destinada a proclamar con la vida y el don de Jesús, que desea la salvación de cada niño.

Por esta razón, la Iglesia necesita muchos padres que, como San José, compartan el gran plan del amor de Dios.

Cómo amar a los miembros como padre - Diacono, Filippo Crosa